

ELISA.

Oh! es imposible.

MARQUÉS.

Nada hay imposible... por la noche... en ese pabellon, donde acostumbraís á pasar largos ratos sola... cuya llave estoy viendo.

ELISA.

Es demasiado lo que exigís...

MARQUÉS.

Si no accedeis á mis súplicas, si me abandonais á mi desesperacion, seréis responsable ante Dios de mi muerte. (Toma un polvo.)

ELISA.

Cielos...

MARQUÉS.

Sí, señora, me mataré... pero no: es imposible que resistais á este amor... Atch. (Estornuda.)

ELISA.

Marqués, el sacrificio que me exigís es inmenso.

MARQUÉS.

Depende de él vuestra felicidad... Atch! Os lo suplico de rodillas.

ELISA.

Yo... no debo...

MARQUÉS.

Solo así po... podre... podrem... Atch! (Estornuando.)

ELISA.

Marqués...

MARQUÉS.

Por pie... pie... pied... Atch!...

ELISA.

Qué os pasa? qué teneis?

MARQUÉS.

No... sé... que... Atch!...

ELISA.

(Yo no puedo contenerme...) Já, já!.

MARQUÉS.

Os... reis... de mí... mi a...mor? Atch!